

María Skłodowska-Curie: Una vida al servicio de la Ciencia y de la Humanidad

por Renato Álvarez Nodarse

Soy de las que piensan que la ciencia tiene una gran belleza. Un científico en su laboratorio no es sólo un técnico: es también un niño colocado ante fenómenos naturales que le impresionan como un cuento de hadas.
Marie Curie (1867 – 1934)

Marie Curie nació en Varsovia, actual Polonia, en 1867. Su nombre original era Manya Skłodowska. Su padre era profesor de ciencias en un instituto de la ciudad y su madre era directora de una escuela de señoritas. Era la menor de 5 hermanos. De todas sus hermanas, Bronia era la mejor amiga de Marie. En 1876 murió una de sus hermanas por tuberculosis, que era una enfermedad incurable y sin tratamiento en aquellos tiempos. Dos años más tarde su madre también moría por la misma causa. A partir de entonces Marie se concentró en sus estudios. En esa época ella y su hermana Bronia se hicieron inseparables. Marie terminó el instituto con medalla de oro en 1883.

En 1885 su hermana Bronia viajó a París para estudiar medicina en Francia pues en Polonia no permitían a las mujeres estudiar en la Universidad. Marie se quedó trabajando, como institutriz, en Polonia para ayudarla a pagar sus estudios. Cinco años después Marie viajó a Francia para estudiar Física en la Universidad de la Sorbona de París, una de las mejores del mundo. Su hermana Bronia le esperaba en la estación. Empezó a estudiar a finales de 1890 y en dos años y medio terminó la licenciatura en Física, siendo la primera de su promoción. Un año más tarde terminó la licenciatura de Matemáticas siendo la segunda de la clase.



En 1894 conoció a un joven científico, de aspecto muy serio, que se llamaba Pierre Curie. Un año más tarde se casaba con él. Los dos compartían la misma pasión por la ciencia. En 1897, el mismo año en que nace su hija Irene, Marie decide preparar su tesis doctoral en Física. Para ello escoge como tema: la *radioactividad* (que no se llamaba así, fue ella quien le puso ese nombre). Su marido Pierre decide ayudarla en sus investigaciones. Después de mucho esfuerzo, en 1902, ambos descubren dos elementos químicos nuevos: el *polonio* y el *radio*. Gracias a sus estudios sobre la *radioactividad* a ambos les otorgan el premio Nobel de Física de 1903. Fue por aquella época también cuando ambos decidieron compartir con todo el mundo el secreto de la obtención del *radio*, un proceso muy complicado y que si lo hubiesen patentado se hubiesen hecho muy ricos. Gracias a ello hoy día podemos usar el *radio* en medicina para ayudar a tratar enfermedades como el cáncer. En 1904 nació su segunda hija Eve.

En 1906 muere Pierre atropellado por un coche de caballos cuando regresaba a su casa. Marie al enterarse se quedó muy triste. Después de ese trágico suceso Marie fue



propuesta para ocupar la cátedra de física que ocupaba Pierre. Marie aceptó y fue la primera mujer en ser catedrática universitaria en Francia. Como cuando era niña, Marie se concentró en sus investigaciones. Esta vez, entre otras cosas, descubrió una forma de conseguir *radio* puro. Ello le valió el 1911 un segundo premio Nobel, esta vez de Química. Fue la primera persona en el mundo en tener dos premios Nobel (tuvieron que pasar 50 años hasta que otra persona consiguiera dos premios Nobel) y la única hasta hoy que los tiene en dos disciplinas científicas distintas.



En 1908 la Universidad decide construirle un laboratorio nuevo. Estando a punto de terminarlo, comenzó la Primera Guerra Mundial, que duró desde agosto de 1914 hasta noviembre de 1918. Fue una guerra terrible donde murieron millones de personas. Marie trabajó durante toda la guerra ayudando a los heridos. Creó una pequeña flota de coches *radiológicos* para ayudar a los médicos en el campo de batalla. Con esos coches viajó por toda Francia haciendo *radiografías* a los heridos y salvando con ello miles de vidas. A los coches se les conocía como los *pequeños Curie*. También ayudó en la instalación de casi doscientas salas radiológicas en los hospitales franceses e instruyó a más de ciento cincuenta técnicos radiológicos. Todo ello le valió el título de "*Suprema Bienhechora de la Humanidad*". Durante todo ese tiempo su hija Irene estuvo a su lado colaborando en las labores humanitarias al mismo tiempo que estudiaba Física en la Universidad. Al terminar su carrera Irene fue la ayudante de su madre en el laboratorio.

Después de la Guerra Marie viajó por todo el mundo recibiendo honores y medallas. En 1921 entró a formar parte del *Comité de Cooperación Intelectual* de la recién creada *Sociedad de las Naciones* (precursora de la *Organización de las Naciones Unidas*). Entre los objetivos del Comité estaban: mejorar las condiciones materiales de los intelectuales en todo el mundo; fomentar las relaciones internacionales y los contactos entre profesores, artistas, científicos y otros intelectuales; y reforzar la influencia de la Sociedad para la paz. Desgraciadamente no consiguieron su objetivo pues en 1939 se desencadenó otra guerra mundial, la más sangrienta hasta la fecha.

A partir de 1921 la salud de Marie Curie comenzó a debilitarse. Su descuido al manipular elementos radioactivos fue la causa principal. En mayo de 1934 Marie enfermó gravemente, muriendo el 4 de julio de 1934 en el sanatorio de Sancellemoz, en los Alpes franceses. Un año después, en 1935, su hija Irene ganaría el premio Nobel de Química. Quiero terminar mi relato sobre esta gran mujer con dos de sus frases que me gustan mucho y sobre las que deberíamos reflexionar todos. Marie dijo:

1. *La vida no es fácil, para ninguno de nosotros. Pero ... ¡qué importa! Hay que perseverar y, sobre todo, tener confianza en uno mismo.*
2. *Dejamos de temer aquello que hemos aprendido a entender.*